

Paris, 14 Mars 1868.  
Monsieur le Ministre,  
J'ai l'honneur de vous adresser ci-joint le rapport que vous m'avez demandé par votre lettre du 10 courant.  
Je vous prie d'agréer, Monsieur le Ministre, l'assurance de ma haute considération.

La lectura de la correspondencia presentada en  
últimamente al Parlamento por el Gobierno de Su Magestad  
Britanica me ha sugerido algunas reflexiones que tengo  
el honor de someter a la benigna consideracion de V. Ex. en un  
visto de la mira que mas me ha recomendado mi Gobierno  
es la de no perder ocasion de dar paso alguno que tienda a  
entrecchar mas y mas las relaciones de amistad con el de Su  
Magestad, que tan dignamente representa V. Ex.

La importancia que en la correspondencia citada se atribuye a la voluntad que el Paraguay puede sentir, en esta circunstancia, de los términos, preferencias de los Estados que residen allí, y de los datos de la guerra, para surgir esta convención: que si el Paraguay es privado, repentinamente de ese elemento, los medios de su defensa tendrán que sufrir un grave detrimento. La caída del Paraguay, con la aguda indirecta de ese y otros motivos, producidos, sin la menor intención hostil, bien entendida, por parte de un gobierno neutral y amigo, podría aparecer como una de las felaciones deseadas a esa guerra, que tanto afecta a los intereses de los Estados. Por lo que, Klings, conociendo los medios de mi país, que en camino de solución tendría más inconvenientes que otro ya recomendado por el Exito con que me, de una vez se emplea por el gobierno del Su. Majestad Británica, para la pacificación de los Estados del Plata.

London, 17th Decr 1791  
 My dear Sir,  
 I have the honor to acknowledge the receipt of your letter of the 11th inst. and in reply to inform you that the same has been forwarded to the proper authorities for their consideration. I am, Sir, very respectfully,  
 Your obedient servant,  
 J. H. P.

Tras año van corridos desde que el honorable Señor Thornton anunció en notas que ha visto el Parlamento, la conclusión fuese o inmediata de esa guerra. Hoy van corridos seis meses desde que el honorable Señor Goulz escribió su memorandum de 16 de Setiembre, en el Palatinay, sobre el estado de las operaciones, en que consideró inminente la caída del Mariscal Goy.

Como, Milord, que los sucesos de ese género suceden, imita de gran modo que mi país tiene de no ser conocido ni aun de sus amigos, se repueven, mas de una vez, con el mismo resultado, sin como espero firmemente los ahados ver fallada su esperanza del auxilio eventual que pudiera traerles, indirectamente, con la cesación inglesa guerra tiene felizmente, ni llegarán jamás a tener lugar por falta de causa y razón de ser.

En esta persuasión, y en vista de la justa ansiedad que la prolongación de la guerra produce en el comercio de todos los neutrales, me permito el honor de llamar a la atención de V. E. el medio de solución que esta vez pudiera quizás emplearse por la diplomacia con el mismo éxito, probablemente, con que mas de una vez lo empleó en el Plata el Gobierno de Su Majestad Británica. Este medio consistiría en inducir al Brasil por la acción de los congresos de abstinencia y guerra que el Gobierno de Su Majestad Británica tiene el derecho de darle en virtud de los tratados de 1824, concluidos por su mediación, bajo los cuales abandonó el Brasil sus miras tradicionales de anexión y dominación sobre los países del Plata, y consintió en la creación del Estado Oriental cuya independencia ha sido puesta llamada a toda mejor garantía de la libre navegación de los afluentes del Plata contra las aspiraciones imperialistas de Buenos Aires y el Brasil. Y como el Paraguay no ha producido otra cosa al Brasil en su ultimatum de 30 de Agosto de 1864 (que me permito enviar adjunto a V. E.) que el respeto y la satisfacción por sus ejércitos al Estado Oriental cuya independencia es la llave de seguridad de la del Paraguay mismo, la Inglaterra veria volcados todos los exigencias de la justicia y



protestan contra británicos, y por decirlo así, en que Buenos Aires  
y Rio de Janeiro pretenden suceder a Madrid y Lisboa, del  
tiempo colonial, contra las miras progresivas del nuevo  
régimen de América, por lo que el que busca y talista, im-  
pulsor inglés, no puede buscar la tiranía y el despotismo,  
pues cada uno de ellos en su manera de ser, sin pedazo  
de la constitución británica, es decir, de la libertad del  
hombre.

Porque intrínsecamente, Mitre, por otra parte, que el  
Paraguay, esto es, que los extranjeros pases de los ríos al  
puerto de su enemigo, cuando esto, bloqueando al Paraguay,  
no haya otra vía que estorban el paso de los extranjeros  
residentes en su territorio respectivo al puerto del Paraguay,  
que es todo el espíritu de la medida del Paraguay, que  
es objeto de la discusión. No es de constituir el país en  
prisión de nadie, sino el de evitar que el maso inclinación  
de comunicación que le permite su disposición geográfica,  
no redunde en estas circunstancias excepcionales, en un  
privilegio para sus enemigos, que la sea desactiva o para  
sí mismo.

Aprovecho entonces Mitre, de estar oportuno  
para renovar a V. E. las antiguas de la alta consideración,  
con que tengo el honor de ser, Señor Ministro.

De V. E.  
muy humilde  
y obediente servidor

Est. Encargado de Negocios del Paraguay

(Firma) Gregorio Benítez

En copia  
Gregorio Benítez